

## HACIA HABILIDADES ESPIRITUALES PARA LA GENERACIÓN DE CONDICIONES DEL DESARROLLO DE LA RELIGIOSIDAD

Nubia Cerda León  
Luis Zúñiga Caro

### INTRODUCCIÓN

Por medio del presente documento, queremos hacer reflexionar y a la vez entregar algunas pistas sobre el sentido de la clase de religión en relación al desarrollo de la espiritualidad, en vistas a permitir procurar el desarrollo de la dimensión religiosa de los estudiantes, conscientes de que esto requiere de un ejercicio pedagógico propio y contextualizado a la realidad de cada profesor.



El mayor aporte que puede hacer la clase de religión dentro del currículum nacional pasa por ofrecer un camino de mayor humanización en tiempos donde lo humano parece ser suplantado por lo inmediato, lo tecnológico y mercantil, entre otros. “No se puede hablar de educación católica sin hablar de humanidad, precisamente porque la identidad católica es Dios que se ha hecho

hombre. Avanzar en las actitudes, en los valores humanos, plenos, abre la puerta a la semilla cristiana. Después viene la fe”. (Francisco, 2018)

¿Qué implica esta oportunidad de humanización? Las bases curriculares nacionales proponen ámbitos que deben ser desarrollados en los estudiantes por medio de habilidades, conocimientos y actitudes; ámbitos como el personal y social donde se destaca lo moral, espiritual, intelectual, afectivo y físico de acuerdo a su edad; así como el ámbito del conocimiento y la cultura, la reflexión, la iniciativa, el valor del entorno natural, entre otros. El desarrollo integral de los estudiantes, es el principal objetivo de nuestra educación (LGE art 2°), y esto solo se puede alcanzar cuando somos capaces de comprender que la verdadera escuela debe enseñar conceptos, hábitos y valores (Francisco, 2018). En la misma línea, el Papa nos señala una realidad clave que debe estar presente en los procesos formativos: “Educar cristianamente es llevar adelante a los jóvenes, a los niños, en los valores humanos en todas las realidades y una de esas realidades es lo trascendente. (Francisco, 2018)



Las acciones realizadas por los profesores se orientan no solo a transmisión de conocimientos, sino que "el docente a través de su práctica pedagógica hace, que el educando viva experiencias, que lo ayuden en la búsqueda y expresión de su sentido existencial como ser humano" (Contreras & Contreras, 2012, p. 197). Esta explicación remite la idea de poder comprender el valor de la enseñanza como algo significativo para el estudiante que, a su vez, le da un sentido como persona desde lo más profundo de su ser; situación que parece compleja de realizar ya que ante nosotros tenemos niños y jóvenes que se perciben distantes o desmotivados con su educación y que se vuelven herméticos ante cualquier proceso que no se haga desde el corazón y que demuestre un interés real en ellos.

## PISTAS PARA LA CLASE DE RELIGIÓN EN EL ACTUAL CURRÍCULO

El profesor de religión, quien ha tenido la experiencia de fe, se sabe llamado a llevar el evangelio y la Buena Noticia de Cristo en el mundo de la educación. Por consiguiente, llegamos a estudiar la carrera, habiendo realizado un proceso previo de maduración y desarrollo espiritual en nosotros que nos llevó a descubrir un tesoro escondido, por el cual dejamos todo y compramos el campo: Dios. Entrando en relación con Él, pudimos comprender nuestra propia religiosidad desde un fundamento cristiano.

Los Catequetas reunidos en la última Jornada de Estudios de la Sociedad de Catequetas Latinoamericanas, realizada del 10 al 13 de junio, en Bogotá, ante la realidad juvenil, en su carta conclusiva exponen con respecto a los jóvenes, lo siguiente: “Hemos percibido, -incluso en los que mencionaron ser no creyentes-, deseos de participar de una vida plena que va más allá de lo material, es decir, en aspiración hacia lo trascendente. ¡Sus vidas son valiosas en sí mismas...! ¡Ese, es su gran tesoro!” (Scala, 2019). Sabemos que las clases de religión no pueden ser catequesis, puesto que el mundo educativo demanda otras herramientas y formas de transmitir la fe, pero sin duda esta afirmación nos sirve para comprender que, en los estudiantes existe una dimensión espiritual y religiosa necesitada de ser desarrollada.

Entonces surge la pregunta: ¿Cómo nos estamos haciendo cargo por medio de nuestras prácticas pedagógicas, del deseo de una humanización más integral, de este ser trascendente, que se manifiesta en la dimensión espiritual y religiosa de los estudiantes?

Es interesante la propuesta que plantea el

Papa Francisco sobre el proceso de enseñanza aprendizaje que se debe dar en el aula: “Hay tres idiomas: el lenguaje de la cabeza, el lenguaje del corazón, el lenguaje de las manos. La educación debe moverse en estos tres caminos: enseñar a pensar, ayudar a sentirse bien y acompañar en el hacer, es decir, que los tres idiomas estén en armonía; que el niño, el muchacho, piense y sienta lo que hace, sienta lo que piensa y hace, y haga lo que piensa y



siente. (Francisco, 2018). De esto podemos desprender lo que dicen las bases curriculares nacionales: poder formar a nuestros estudiantes por medio de habilidades, conceptos y actitudes, que se deben plasmar en un objetivo de aprendizaje que les permita saber (cabeza), saber hacer (manos) y ser (corazón).

Los Objetivos de Aprendizaje (OA) tienen por finalidad definir los aprendizajes terminales esperables para una asignatura determinada y para cada año escolar. Cada uno de ellos conjuga habilidades, actitudes y conocimientos, en pro de lograr la formación integral de cada estudiante. Y es en este aspecto donde queremos hacer una propuesta que pueda dar algunas pistas para conocer y trabajar habilidades en lo espiritual, que permitan a la clase de religión llegar a un desarrollo integral de sus estudiantes y que a la vez procure actitudes en ellos que les lleve a su dimensión de la religiosidad. “Al hacer referencia a “religiosidad” y no a “religión” el acento está en el polo personal, es decir, en el desarrollo en el interior del individuo de la más profunda de sus dimensiones ontológicas en

vistas a fundar y/o desarrollar una relación personal con “lo Trascendente”. (EREC, 2005) La RAE, define habilidad como la capacidad y disposición para algo y las Bases curriculares del Mineduc definen habilidad como las capacidades para realizar tareas y para solucionar problemas con precisión y adaptabilidad (Mineduc, 2015) Una habilidad puede desarrollarse en el ámbito intelectual, psicomotriz, afectivo y/o social; por consiguiente es en este punto donde debemos tener la capacidad didáctica de mirar nuestras prácticas, pensar las habilidades que se describen y reflexionar sobre la forma de desarrollarlas por medio de un contenido o conocimiento, a través de nuestro cuerpo, sentimientos, emociones y en relación con los otros; para lograr generar actitudes que permitan, Dios mediante, llegar a un desarrollo de la religiosidad.

### **HABILIDADES ESPIRITUALES:**



En este contexto, se hace necesario definir aquello por lo que se destaca o aporta en exclusivo la clase de religión y que no es necesariamente, hoy en día, por sus conocimientos; los que se pueden descubrir y conocer a través de los medios tecnológicos, los cuales los estudiantes dominan a la perfección, incluso mejor que nosotros. Hoy debemos procurar un avance hacia el desarrollo de las habilidades para la vida que encuentran su espacio privilegiado, si bien no exclusivo, en la clase de religión.

### **Proponemos algunas:**

**1.- CAPACIDAD EXISTENCIAL:** es la capacidad que permite autoconocernos, indagar en

nuestro interior y poder preguntarnos sobre nuestra identidad y formar una adecuada imagen de nosotros mismos, lo que después nos ayudará a comprendernos como Hijos de Dios, creaturas llamadas a la eternidad. A partir de este descubrimiento, que se va desarrollando a lo largo de nuestra vida y que se va modificando según las experiencias que podamos tener, nos vamos haciendo una imagen de nuestro propio Yo, hasta llegar a autodefinirnos existencialmente. En este proceso, tienen incidencia preponderante las personas significativas de nuestro entorno, en especial aquellos desde los cuales percibimos protección, afectos positivos, cuidado, satisfacción de nuestras necesidades, así el profesor de religión, mostrando un Dios cercano, afectuoso, puede llevar a los niños a tener a Jesús también como su referente.

Contrarias a esta capacidad está la superficialidad, la dependencia de otros para poder vivir o los intereses materiales que pueden llevar a un consumismo excesivo, por ejemplo.

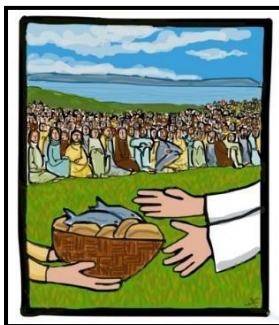
**2.- CAPACIDAD DE ABNEGACIÓN:** en principio, se define como la disposición que pueden tener las personas de negarse voluntariamente de los propios deseos, inclinaciones, sentimientos, intereses o proyectos, en beneficio de otra u otras personas. En la etapa inicial de la vida, las personas estamos más bien dispuestas a la búsqueda del bien propio, incluso a expensas de los demás y tal vez de los que más nos quieren. Esto no se hace por maldad o decisión, sino como un medio de supervivencia. Luego la persona va creciendo y se va disponiendo cada vez más hacia esta capacidad. En la siguiente etapa de desarrollo, fruto de las experiencias educativas familiares y sociales, en contextos formales, informales y no formales, se va preparando para llegar a

desarrollar esta capacidad de abnegación.

Para la vida adulta y en donde se exige asumir responsabilidades con madurez, es necesario saber que hay situaciones, contextos o momentos en la vida en que se hace necesario abnegarse. Por ejemplo, es lo que viven los padres cuando tienen un hijo enfermo, se espera de ellos la capacidad de vencer cualquier situación personal por el bien del hijo. Cuando se toma conocimiento de una persona cercana que está pasando por una necesidad muy grave y urgente, algunos son capaces de negar sus propios proyectos e incluso, aunque en menor grado, las propias necesidades básicas, por ir en ayuda de esa persona.

Formar esta capacidad espiritual permite al sujeto poder servir a sus semejantes, vivir la proximidad e incluso llegar a la caridad. En cristiano, podemos llegar a afirmar que Jesús vivió en plenitud y en su máxima expresión la abnegación, al entregarse en la cruz por nosotros.

Algunas pistas didácticas para poder desarrollar en los niños y jóvenes esta capacidad están en acercarse de manera virtual y/o presencial

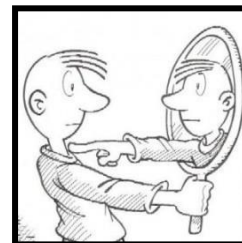


con el dolor ajeno, de los necesitados, los padecimientos que se generan por las condiciones inhumanas en las que viven muchas personas. Cuando somos capaces de comprender en profundidad que no es justo, ni natural, ni sensato que haya humanos que no pueden satisfacer ni siquiera sus necesidades más básicas, teniendo en el mundo lo suficiente para todos, entonces podemos dar el paso de abnegarnos por los demás, de generar las condiciones de servicio.

Contrario a esta capacidad son algunos vicios tales como la avaricia, el hedonismo, la indiferencia, la indolencia y otros similares.

**3.- CONCIENCIA DE SÍ MISMO Y LOS DEMÁS:** ser individual y ser personal: Conocernos a nosotros mismos, permite proyectarnos, lograr los sueños y buscar la felicidad.

¿Qué le da sentido a mi existencia? ¿Qué descubro en mí que me permite buscar ese sentido? Desde estas preguntas puede surgir un despertar hacia nuestro ser y una apertura hacia nuestro



interior. Cuando tomamos conciencia de nuestra esencia podemos llegar a tomar conciencia de una realidad que nos supera. Pero también, cuando somos capaces de trabajar en este autoconocimiento, podemos descubrir al otro como un ser tan digno, al igual que yo, cuyo mundo interior es “terreno sagrado” al igual que el mío.

Desde las clases es importante poder pensar estrategias didácticas que involucren el ser de los estudiantes pero que a la vez les ayuden a descubrirse en lo más profundo, trazar un camino metodológico, que les permita entrar en contacto con otro y poder valorarlo. Jesús en su evangelio es claro: “Todo lo que deseen que los demás hagan por ustedes, háganlo por ellos” (cf. Mt. 7, 12).

Temas como las migraciones, los derechos humanos, autoestima, las obras de misericordia, entre otros, permiten que los estudiantes puedan comprender el valor del conocimiento interior y poder mirar a las personas desde mi propio valor. ¿Mis clases permiten que los estudiantes se sientan como



personas únicas, que se logren conocer y puedan apreciar a los demás? ¿De qué manera mis contenidos promueven esta habilidad?

#### **4.- CONCIENCIA DE LA COMUNIDAD Y LO COMUNITARIO: EL OTRO, LOS OTROS Y LAS RELACIONES:**

esta habilidad consiste en poder establecer relaciones interpersonales de profundidad que traspasen lo superficial y puedan llegar a la individualidad de cada ser humano. Todos tenemos características comunes que nos mantienen unidos a otros seres humanos, somos seres sociales que conformamos comunidades. Por consiguiente, pensar esta realidad nos permite como profesores plantearnos el desafío de que nuestros alumnos se comprendan como una persona que se realiza en relación a los otros, y que con los otros está invitado a vivir la medida del amor, a ejemplo de Jesús. Por ello es importante ofrecer las instancias para que el estudiante desarrolle esta dimensión de la espiritualidad en acciones solidarias, en gestos simples, pero importantes como el servicio, la humildad, el respeto y por sobre todo el amor al prójimo.

Desarrollar esta habilidad puede generar las condiciones para una adecuada comprensión de la Iglesia, en cuanto comunidad de los hijos de Dios. En esta comunidad, siguiendo la tradición de la Iglesia, no están sólo los bautizados, sino la humanidad entera, por ello cada persona de nuestro entorno es importante, porque es el terreno sagrado en donde Dios habita.



De acuerdo a lo que se ha venido trabajando desde el primer día del seminario de invierno de 2019, nuestro aporte curricular es

hacer comunidad, al modo como vivían las primeras comunidades cristianas (Hch. 2, 42-47) en donde no se hacía distinción de personas, se ponía todo en común y se pensaba en los demás.

#### **5.- CONCIENCIA DE UBICUIDAD: EL ESTAR AQUÍ Y AHORA, EL ESPACIO Y EL TIEMPO.**

Esta habilidad nos hace trascender la memoria y el futuro, procurando vivir con intensidad el ahora y gozar la alegría de existir, la belleza y de la bondad de las cosas. También es la capacidad de vivir serenamente este presente y con un sentido.

¿De qué manera procuramos el agradecimiento por el día a día en nuestros estudiantes, por ejemplo? Sabemos que de todos los alumnos que están en la sala de clases, muy pocos están en el aquí y el ahora; se dispersan en sus pensamientos y problemas personales, perdiendo la capacidad de aprovechar el presente y la motivación por el aprender.

Debemos en nuestras prácticas el hacer conciencia de cómo los hacemos reflexionar sobre esto y de lo que implica aprovechar el presente con alegría. Nos dice el antiguo testamento en el libro de Eclesiastés 3, 1-15, que todo tiene su tiempo, y nuestro tiempo es aquí y ahora, y en ese aquí descubrimos también la importancia del lugar.

Y nosotros como profesores ¿Aceptamos el aquí y el ahora de los niños y jóvenes? Algunas técnicas como la meditación, la conciencia de la respiración, dinámicas grupales, pueden ayudar al desarrollo de esta habilidad.

**6.- AUTODETERMINACIÓN:** capacidad de poder trazar un destino propio y proyecto de vida, tiene directa relación con la capacidad de conocerse y la conciencia que se tiene de sí

mismo. Consiste en vivir conforme al yo, al diseño que hacemos de nuestras propias acciones y decisiones libres. Nosotros podemos decidir hacer algo u omitirlo, conforme a la realidad de nuestros actos. No somos seres vinculados a nuestros impulsos ni al mundo circundante, somos libres ante el mundo que nos rodea, y capaces de tomar decisiones determinantes que nos permiten ser lo que somos.



Para lograr una auténtica libertad humana se debe procurar formar la conciencia

adecuadamente, de lo contrario es complejo poder discernir las acciones y se puede caer en el propio capricho, mociones desordenadas o sinsentidos. La conciencia formada e iluminada por valores, principios, virtudes, permite tomar buenas decisiones, que ayuden a vivir bien el bien, para sí y para los demás.

Las bienaventuranzas y, en general, todo el sermón de la montaña ayuda a que nuestros estudiantes vayan formándose en sus conciencias y aprendiendo los valores del evangelio, el proyecto de vida que Jesús nos invita a vivir para la construcción del Reino de Dios.



### 7.- CAPACIDAD CRÍTICA Y AUTOCRÍTICA:

La palabra crítica, etimológicamente hablando está asociada al discernimiento, al

distinguir, decidir y juzgar, es bajo estas acepciones que debemos concebir esta capacidad. Cuando logramos distinguimos mentalmente de nosotros mismos, de nuestras circunstancias, ideales, valores y creencias podemos realizar una crítica propia adecuada

como así también del entorno. Esta capacidad nos puede llevar a producir reformas que promuevan un pensamiento de ideales cristianos.

Ante una capacidad autocrítica, se pueden desprender actitudes como el reconocer los propios errores y reflexionar sin caer en la lástima o la culpa, y de modo contrario poder aceptar lo bueno que podemos tener de manera humilde y con el deseo de seguir creciendo.

Desarrollar esta capacidad en nuestros estudiantes les ayudará en su vida adulta para poder realizar adecuados análisis de las realidades y circunstancias que les tocará vivir, así como mejores discernimientos frente a situaciones diversas. También les puede ayudar a descubrir lo valioso de los exámenes de conciencia, medir consecuencias de sus actos, incluso podría ayudar a prevenir pecados que les dañen a ellos y los demás.

La capacidad crítica, puede crear las condiciones para el desarrollo de la dimensión religiosa en las personas.

### 8.- SENTIDO DE LOS LÍMITES Y LAS

**POSIBILIDADES:** finitud humana: Desde muy temprano en la vida comenzamos a sentir necesidades de todo tipo, calor, frío, hambre, sed, cariño, consuelo, por el dolor, el malestar, la enfermedad. Todas estas experiencias vitales conllevan un aprendizaje muy profundo y



existencial, la vida y la necesidad van juntos.

Sin embargo, también comenzamos a descubrir que no todo es válido, posible, plausible para satisfacer una de estas carencias, hay cosas, realidades, situaciones que no son convenientes, no sirven o nos pueden aparentar satisfacción de alguna necesidad. Tener claridad de esto es relevante para lograr crecer en madurez y responsabilidad consigo y con los demás. Es decir, vamos descubriendo que tenemos ciertos límites en la vida, que no lo podemos todo, hay situaciones, experiencias, realidades que nos desbordan. Si esto se aprende también como una capacidad, no sólo como un concepto intelectual, podremos tener siempre presente que tenemos límites, pues somos finitos, lo que nos permite ponderar adecuadamente las posibilidades reales de la vida.

A partir de este aprendizaje se podrían generar las condiciones para reconocernos como creaturas, dependientes de un Ser supremo, creador de todo, en el que nos podemos refugiar y acoger. También nos permite aprender que podemos dirigirnos a él para obtener ayuda, auxilio, sostén, frente a la necesidad, pero también podemos lograr crecer en un espíritu agradecido de lo recibido, de las condiciones que nos permiten la existencia.

**9.- EQUILIBRIO INTERIOR Y DOTAR DE SENTIDO:** Se ha realizado un recorrido por diferentes habilidades espirituales que permiten el desarrollo de la propia espiritualidad, pero estas se deben concebir de manera integradora, de algún modo una irá desarrollando la otra hasta permitir que se pueda llegar a un equilibrio interior.

El equilibrio interior o, en otras palabras, la armonía interior exige una inmensa labor, es

comparable a edificar una casa, pero si está sobre roca firme, nada la puede derrumbar (cf. Lc. 6, 48).



¿En un mundo agitado e instantáneo como el que vivimos, tiene sentido buscar y trabajar por un equilibrio interior?; creemos que sí, pues al considerar las experiencias de fragilidad de nuestros estudiantes, sus situaciones complejas, problemas, etc. pueden preguntarse sobre la propia existencia, y su sentido y así acompañarlos a volver a equilibrar la existencia desde el aquí y el ahora, desde una autodeterminación que les permita seguir avanzando, desde encontrar el valor a la abnegación o sacrificio que le está exigiendo la vida o dándose cuenta de la realidad de otros, que a pesar de las tormentas han logrado mantenerse firme y esperanzados ante la vida y conservar su paz interior porque la vida sigue teniendo sentido.

¿Nuestras clases procuran guiar hacia un equilibrio interior? Como ya se mencionó, este equilibrio se puede alcanzar por medio de las habilidades antes señaladas.

#### **A MODO DE CONCLUSIÓN:**

Todo lo expuesto con anterioridad, es un acercamiento a la realidad espiritual que todos los seres humanos poseemos y, a su vez, a nuestra Ley general de Educación que plantea la formación integral del estudiante. Sin embargo, debemos tener claro que la espiritualidad no es la religiosidad. Torralba (2010) plantea que “la vida espiritual es búsqueda, inquietud, anhelo de sentido, camino hacia lo desconocido, autotranscendencia. En la medida en que el ser humano se interroga por lo eterno, por lo

infinito, prepara la religiosidad, pero la religiosidad puede no irrumpir en la vida de una persona”. Con esto se quiere señalar, que las habilidades pueden ser una oportunidad de llegar a la dimensión religiosa, siempre y cuando se propicie la reflexión de poder reconocer a un Ser Superior del que proviene todo cuanto existe y que conecta con la inteligencia emocional, ya que el reconocimiento de este Ser Superior suscita temor, temblor, pero también paz y serenidad (Torralba, 2010).

Habilidades, conocimiento y actitudes son el núcleo de la enseñanza, y es en este punto donde como pedagogos intencionamos estas habilidades sin desconocer un contenido y sin olvidar que debemos llegar a actitudes, que puedan reflejar en nuestros estudiantes el llegar a identificarse con Jesús o como dijimos

al iniciar este escrito, les permitan ser más humanos.

Los tres componentes didácticos presentes en el proceso de formación espiritual y religioso de los estudiantes tienen un valor fundamental para el desarrollo humano, finalidad última del currículo, por ello el profesor de religión debe cuidarse de caer en procedimentalismos, que es lo mismo que dogmatismo. Buscamos desarrollar las habilidades para la vida, desde nuestro saber disciplinario dado por la tradición de la Iglesia, para intencionar actitudes que sean un aporte efectivo en la búsqueda de una sociedad más humana y cristiana



#### BIBLIOGRAFÍA

- Contreras, M., & Contreras, A. (2012). *Práctica pedagógica: postulados teóricos y fundamentos ontológicos y epistemológicos*. Heurística. Revista digital de Historia de la Educación, 197-220.
- Francisco, P. (2018). *Educación hoy y mañana. Una pasión que se renueva*. En CIEC, *El proyecto educativo de Francisco* (pág. 57). Bogotá.
- Scala. (2019). Carta para quienes acompañan pastoralmente a jóvenes en la Iglesia peregrina de América y el Caribe., (pág. 5). Bogotá.
- Torralba, F. (2010). *Inteligencia Espiritual*. Barcelona: Plataforma. [https://www.curriculumnacional.cl/614/articles-37136\\_bases.pdf](https://www.curriculumnacional.cl/614/articles-37136_bases.pdf) <https://dle.rae.es/?id=JvGWgMw>
- [http://www.vicariaeducacion.cl/profesoresreligion/docs/INTRODUCCION\\_GENERAL\\_EREC\\_pag\\_10-26.pdf](http://www.vicariaeducacion.cl/profesoresreligion/docs/INTRODUCCION_GENERAL_EREC_pag_10-26.pdf)